



cristo y cómo nuestra respuesta debe estar fundamentada en la oración, en el dar frutos de amor y sentirse miembro de la Iglesia. Después de una proyección se llevó a cabo una reunión por grupos para responder a unas preguntas que profundizaban en el tema.

Antes de participar en la eucaristía en la Parroquia con la que se cerraba este día de encuentro y convivencia, los asistentes compartieron unos dulces y un café que las religiosas formacionistas habían preparado en una de sus salas.

El último momento se desarrolló en la Parroquia con la Santa Misa que concelebraron los sacerdotes de la Parroquia y que animó con los cantos Eugenio Díaz-Pavón. Don Julián recordó en la homilía la rica experiencia que se había vivido en la Parroquia y cómo todos estábamos llamados a vivir en el amor para gloria de Dios; recordó que al igual que Jesús arrojó a los mercaderes fuera del Templo, sería bueno preguntarnos a nosotros mismos cómo anda nuestra relación con Dios y nuestro testimonio de fe en los ambientes en que nos movemos, ya que no se puede separar la vida de fe de la vida personal y moral. En un momento de la eucaristía los



portavoces de los grupos leyeron lo compartido en el grupo de trabajo en la sesión de la tarde.